



COMITÉ PARA EL DESARROLLO  
(Comité Ministerial Conjunto  
de las  
Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo  
para la  
Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo)



**DC2005-0004**  
11 de abril de 2005

**INFORME SOBRE SEGUIMIENTO MUNDIAL 2005.  
OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO:  
DEL CONSENSO A UNA ACCIÓN MÁS DINÁMICA**

Resumen

Se adjunta, para la reunión del Comité para el Desarrollo del 17 de abril de 2005, un resumen titulado “Informe sobre seguimiento mundial 2005. Objetivos de desarrollo del milenio: Del consenso a una acción más dinámica”, preparado por el personal del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. El informe completo estará disponible como documento de antecedentes. Este tema será examinado en relación con el punto I del Temario provisional.

\* \* \*

# **Informe sobre seguimiento mundial 2005**

**Objetivos de desarrollo del milenio:  
Del consenso a una acción más dinámica**

**COMITÉ PARA EL DESARROLLO**

17 de abril de 2005

# Informe sobre seguimiento mundial 2005

## Objetivos de desarrollo del milenio: Del consenso a una acción más dinámica

### ÍNDICE

---

|  |    |
|--|----|
| Resumen y temas para debate.....   | i  |
| I. Introducción.....   | 1  |
| II. ODM: Las dificultades son enormes, pero hay motivos de esperanza .....             | 2  |
| III. Cómo generar impulso para alcanzar los ODM: Un programa de cinco puntos.....      | 3  |
| Apoyo de las iniciativas en estrategias de desarrollo impulsadas por los países .....  | 4  |
| Promoción y continuidad del crecimiento económico .....                                | 6  |
| Refuerzo de la prestación de servicios.....  | 8  |
| Cómo hacer realidad la promesa de desarrollo que encierra el comercio.....             | 11 |
| Incremento de la ayuda y su eficacia.....  | 13 |
| IV. Refuerzo y mejora del apoyo de las instituciones financieras internacionales ..... | 16 |

### SIGLAS

---

|      |   |       |   |
|------|---|-------|---|
| AIF  | Asociación Internacional de Fomento                         | IFI   | Institución financiera internacional                |
| AOD  | Asistencia oficial para el desarrollo                       | INB   | Ingreso nacional bruto                              |
| BAfD | Banco Africano de Desarrollo                                | NEPAD | Nueva Alianza para el Desarrollo de África          |
| BAsD | Banco Asiático de Desarrollo                                | OCDE  | Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos |
| BMD  | Bancos multilaterales de desarrollo                         | ODM   | Objetivos de desarrollo del milenio                 |
| CAD  | Comité de Asistencia para el Desarrollo                     | OEI   | Oficina de Evaluación Independiente del FMI         |
| DELP | Documento de estrategia de lucha contra la pobreza          | PIB   | Producto interno bruto                              |
| DEO  | Departamento de Evaluación de Operaciones del Banco Mundial | PIBD  | País de ingreso bajo en dificultades                |
| ELP  | Estrategia de lucha contra la pobreza                       | PMA   | País menos adelantado                               |
| FMI  | Fondo Monetario Internacional                               | PPME  | País pobre muy endeudado                            |

## Resumen y temas para debate

i. Es necesario adoptar con urgencia medidas audaces para hacer realidad la visión del desarrollo que los dirigentes de todo el mundo trazaron en notable armonía al comenzar el siglo. Los objetivos de desarrollo del milenio (ODM) y el Consenso de Monterrey dieron origen a un poderoso pacto mundial encaminado al desarrollo. Los ODM fijaron metas claras para erradicar la pobreza y poner fin a las privaciones que ella conlleva. El Consenso de Monterrey subrayó la responsabilidad mutua de los países en desarrollo y los países desarrollados en la consecución de esos objetivos. Sin embargo, para que la credibilidad del pacto no se debilite se debe acelerar su ejecución. Han transcurrido casi cinco años desde la aprobación de la Declaración del Milenio, y el balance de los progresos realizados en ese período ha centrado la atención mundial en la necesidad de multiplicar los esfuerzos; de ahí que el año 2005 sea crucial para dar un fuerte impulso a los ODM.

ii. A menos que el progreso se acelere, el logro de los ODM correrá grave riesgo, especialmente en África al sur del Sahara, que está atrasada en la consecución de todos los objetivos. Están en juego no sólo las posibilidades de cientos de millones de personas de escapar de la pobreza, la enfermedad y el analfabetismo, sino también las perspectivas a largo plazo de seguridad y paz mundiales, objetivos íntimamente ligados al desarrollo. Detrás de las frías estadísticas sobre los ODM hay personas reales, y la falta de avances acarrea consecuencias inmediatas y trágicas. En el mundo en desarrollo, todas las semanas 200.000 niños de menos de cinco años mueren a causa de enfermedades y 10.000 mujeres pierden la vida al dar a luz. Solamente en África al sur del Sahara, dos millones de personas morirán de SIDA este año. Además, el número de niños de los países en desarrollo que no asisten a la escuela llega a los 115 millones. Por ello, es urgente intensificar y acelerar las medidas por adoptar, y deben aprovecharse las oportunidades que presenta el año 2005.

iii. Sin lugar a dudas, ha habido progresos. Los países en desarrollo han seguido mejorando sus políticas y la gestión de gobierno, lo que ha contribuido a una alentadora aceleración del crecimiento económico. Incluso África al sur del Sahara parece estar saliendo a flote, ya que en varios países de la región se observan avances notables en materia de reforma de políticas y reactivación. Los países desarrollados han aumentado la ayuda e introducido medidas para hacerla más efectiva. Se han dado los primeros pasos hacia la reforma de la política comercial. No obstante, en líneas generales, el progreso ha sido más lento que lo previsto, presenta disparidades entre las distintas esferas y países, y dista mucho de ser suficiente para alcanzar los ODM.

iv. Cuando apenas un decenio nos separa de 2015, la magnitud de lo que queda por hacer para alcanzar los ODM parece intimidatoria, especialmente en África al sur del Sahara. Sin embargo, es posible lograr rápidos progresos si existe suficiente compromiso con las reformas y suficiente apoyo de los asociados en el desarrollo. Los países en desarrollo que están obteniendo mejores resultados dan motivo de esperanza a otros. Incluso muchos que van a la zaga, por ejemplo en África al sur del Sahara, están

avanzando y sentando las bases de un mejor desempeño. Lo que se necesita es acelerar y ampliar ese avance, a partir del marco de renovada colaboración mundial concebido en Monterrey.

v. ¿Cómo generar impulso para cumplir el cometido e incrementar los progresos? Los países en desarrollo deben tomar la iniciativa de diseñar y llevar a la práctica estrategias encaminadas a alcanzar objetivos más ambiciosos, para superar las tendencias actuales y avanzar con mayor rapidez. Se necesitan mejoras más profundas en las políticas y la gestión de gobierno para facilitar el crecimiento económico, promover el desarrollo humano y ampliar los principales servicios conexos. Asimismo, los países desarrollados deben agilizar la implementación de su parte del pacto. Deben suministrar más ayuda y de mejor calidad, pero también mostrar iniciativa y reformar la política comercial para abrir los mercados a las exportaciones de los países en desarrollo, e imprimir mayor coherencia a sus políticas en lo que atañe a sus efectos en el desarrollo.

## **Un programa de cinco puntos**

vi. Con el objeto de generar el impulso necesario para alcanzar los ODM, en este informe se propone un programa de cinco puntos constituido por medidas concertadas y rápidas que deben adoptar los países en desarrollo y los países desarrollados, y basado en el marco de responsabilidad mutua acordado en Monterrey. En el programa se presta atención especial a la necesidad de acelerar los progresos en África al sur del Sahara, la región que, aun cuando está más lejos de lograr los objetivos de desarrollo, ha demostrado últimamente su capacidad para mejorar su desempeño económico, capacidad que debe fomentarse mediante la profundización de las reformas nacionales y un apoyo más firme de sus asociados en la tarea del desarrollo.

### ***Basar las medidas destinadas a alcanzar los ODM en estrategias de desarrollo impulsadas por los propios países***

- En aras de la coherencia y la eficacia, la intensificación de las actividades de desarrollo debe fundarse en estrategias de lucha contra la pobreza —u otras estrategias nacionales de desarrollo equivalentes— que los países promuevan y consideren como propias. Enmarcadas en una visión de desarrollo a largo plazo, esas estrategias deberían fijar metas a mediano plazo, acordes con las circunstancias de cada país, para avanzar hacia la consecución de los ODM y los resultados conexos en materia de desarrollo. Y para ello deberían definir planes y prioridades nacionales claros, que vinculen los programas normativos con marcos fiscales a mediano plazo. Los donantes deberían usar esas estrategias como punto de partida para la coordinación y armonización de su asistencia.

### ***Mejorar las condiciones para un crecimiento económico más sólido, dirigido por el sector privado***

- La promoción del crecimiento económico debe constituir el núcleo de la estrategia orientada a alcanzar los ODM. África al sur del Sahara necesita duplicar, prácticamente, su tasa de crecimiento, hasta llegar a alrededor del 7%, como promedio, en el próximo decenio.
- Se debe mejorar la gestión macroeconómica, prestando atención especial a la gestión fiscal y la estructura del gasto público, a fin de crear más espacio para los gastos prioritarios sin poner en peligro la sostenibilidad de las finanzas públicas.

- Es clave mejorar las condiciones para la actividad privada, eliminando las limitaciones normativas e institucionales, y reforzando la infraestructura. Muchos países deben reforzar los derechos de propiedad y del ordenamiento jurídico, y para ello deben efectuar las reformas necesarias, incluso de los sistemas jurídicos y judiciales. Los países también deberían aprovechar los métodos de diagnóstico y medición del clima para la actividad privada existentes actualmente (como los indicadores de *Doing Business* y las encuestas nacionales sobre el clima para la inversión) para orientar las medidas que se deben adoptar y vigilar los progresos realizados. El gasto en infraestructura, tanto en inversión como en operación y mantenimiento, debe incrementarse en todas las regiones, pero en África al sur del Sahara es preciso duplicarlo, desde alrededor del 4,7% del PIB registrado en los últimos años, hasta superar el 9% en el próximo decenio, ya que el déficit de infraestructura es especialmente serio en esa región. El ritmo del aumento de la inversión en cada país dependerá de la capacidad institucional y las condiciones macroeconómicas.
- En este programa es primordial mejorar la gestión de gobierno —perfeccionar la gestión del sector público, combatir la corrupción— ya que ello es crucial no sólo para el clima para la actividad del sector privado, sino también para las intervenciones del sector público orientadas al desarrollo. La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y su mecanismo africano de evaluación paritaria son iniciativas prometedoras impulsadas por los países del continente con el propósito de fortalecer sus instituciones. Los países miembros deberían aprovechar el impulso que tales iniciativas han generado, para elaborar e implementar estrategias de fortalecimiento de la capacidad nacional, que los donantes deberían apoyar. Los países desarrollados también pueden ayudar a poner freno a la corrupción exigiendo a sus compañías que tienen negocios en los países en desarrollo el cumplimiento de normas estrictas, por ejemplo, otorgando un respaldo político de alto nivel a la Iniciativa sobre transparencia en las industrias extractivas.

### ***Ampliar los servicios relacionados con el desarrollo humano***

- Los objetivos vinculados al desarrollo humano requieren una importante ampliación de los servicios de educación y salud —educación primaria, atención básica de salud y control de enfermedades importantes como el VIH/SIDA, acceso de la mujer a la educación y la asistencia sanitaria— y de la infraestructura para el abastecimiento de agua y saneamiento, estrechamente ligada a los resultados del sector de salud. También en este campo, las deficiencias son más serias y la necesidad de multiplicar los esfuerzos es más apremiante en África al sur del Sahara que en ninguna otra región.
- Para multiplicar eficazmente los esfuerzos es crítico aumentar con rapidez la oferta de proveedores de servicios (agentes sanitarios, docentes) adecuadamente calificados; suministrar cada vez más financiamiento, de manera flexible y previsible, para esos servicios que representan un alto costo recurrente, y administrar la cadena de prestación de servicios de modo tal de garantizar que el dinero produzca resultados.
- A fin de reforzar la iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos, los asociados deberían contraer públicamente y a largo plazo el compromiso de efectuar considerables aumentos anuales del financiamiento para educación primaria, y tales promesas deberían ser susceptibles de seguimiento. Todavía se necesitan más recursos para alcanzar los objetivos de salud. Es importante cerciorarse de que los programas mundiales organizados en torno a intervenciones sanitarias específicas converjan a las prioridades de los países receptores y favorezcan —y no socaven— la coherencia de las estrategias y los sistemas del sector de salud de estos últimos.

### ***Eliminar los obstáculos al comercio***

- La comunidad internacional debe procurar que las promesas de desarrollo de la Ronda de Doha cristalicen en resultados ambiciosos, en particular en una importante reforma de las políticas de comercio agrícola de los países desarrollados. La Ronda debería concluir para 2006.
- La “asistencia para el comercio” debería incrementarse sustancialmente con el fin de ayudar a los países pobres a abordar las limitaciones internas que obstaculizan su capacidad comercial, incluso mediante inversiones en infraestructura de importancia crítica para el comercio.

### ***Aumentar considerablemente el nivel y la eficacia de la ayuda***

- En los próximos cinco años, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) debe duplicarse, como mínimo, para respaldar los ODM, particularmente en países de ingreso bajo y en África al sur del Sahara, y el ritmo de aumento de la ayuda debe ser acorde con la capacidad de los receptores para absorberla. Como indicio de que los recursos necesarios estarán efectivamente disponibles, 2005 es un año oportuno para que los donantes aumenten los compromisos contraídos originalmente después de Monterrey y los mantengan durante un plazo más prolongado: hasta 2010 o los años subsiguientes. Asimismo, se deberían seguir estudiando las ventajas y la factibilidad de implementar mecanismos de financiamiento innovadores a fin de complementar los mayores compromisos y flujos de ayuda.
- Es igualmente importante mejorar tanto la calidad de la ayuda, acelerando los progresos en materia de coordinación y armonización, como las modalidades de prestación que aumenten la flexibilidad y previsibilidad de la asistencia. La firme implementación de la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda es fundamental para este programa.
- En 2005 se debería llegar a una conclusión sobre las actuales propuestas de alivio adicional de la deuda para los países pobres muy endeudados que están llevando adelante reformas convincentes. Ningún alivio adicional de la deuda debería impedir el suministro del nuevo financiamiento necesario —que, para estos países, debería consistir principalmente en donaciones—, ni poner en peligro la viabilidad financiera de las instituciones financieras internacionales.

## **Función de las instituciones financieras internacionales**

vii. ¿Cómo deberían las instituciones financieras internacionales (IFI) —bancos multilaterales de desarrollo (BMD) y el Fondo Monetario Internacional— reforzar y mejorar su apoyo a este programa? En el informe se hace hincapié en la actuación en cinco áreas, que se describen a grandes rasgos a continuación. En todas ellas se han registrado progresos, pero es necesario hacer más y con mayor celeridad. Las medidas y las actividades de seguimiento prioritarias son las siguientes:

- Respaldo el desarrollo del marco de estrategias de lucha contra la pobreza en los países de ingreso bajo, así como la instrumentación de los ODM y la coordinación de la asistencia de las IFI en el seno de ese marco. En cuanto a los países de ingreso bajo en dificultades (PIBD), es particularmente importante fortalecer la capacidad institucional.
- Continuar adaptando enfoques e instrumentos para responder mejor a las necesidades cambiantes y diferenciadas de los países de ingreso mediano, en especial simplificando aún más la condicionalidad y el financiamiento para proyectos de inversión.
- Asegurar que la eliminación de los obstáculos al comercio y el aumento del volumen y la eficacia de la ayuda vayan acompañados de suficiente respaldo al desarrollo de la capacidad

nacional, de modo que los países puedan aprovechar plenamente las oportunidades que surjan. Agudizar el enfoque estratégico y aumentar la eficacia del apoyo de las IFI a los bienes públicos mundiales y regionales.

- Reforzar las relaciones de colaboración y la armonización fomentando la transparencia, reduciendo las trabas burocráticas y aumentando la flexibilidad de la asistencia (a través de la simplificación y el uso de enfoques sectoriales) y promoviendo el desarrollo y uso de sistemas nacionales en las adquisiciones, la gestión financiera y las evaluaciones ambientales.
- Dedicar más atención a los resultados y la rendición de cuentas respaldando los esfuerzos de los países por llevar adelante una gestión orientada a la obtención de resultados en términos de desarrollo —mediante el fortalecimiento de la gestión del sector público y las estadísticas sobre desarrollo— y asignando un papel preponderante a los resultados en las estrategias para los países y los procesos de garantía de calidad de las IFI. Adoptar un marco común de autoevaluación para medir el desempeño y los resultados de los bancos multilaterales de desarrollo, y adaptarse a las operaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) en la medida de lo posible.

## Temas para debate

viii. Se someten a la consideración de los Ministros en la reunión del Comité para el Desarrollo que se celebrará el 17 de abril de 2005 las siguientes cuestiones:

- ¿Están de acuerdo los Ministros, en líneas generales, con el programa de cinco puntos concebido para acelerar el avance hacia los ODM y sintetizado más arriba, y con las responsabilidades conexas de los países en desarrollo y los países desarrollados? ¿Cuáles son, a su juicio, los principales resultados que se deben lograr en 2005 para favorecer el progreso del programa?
- ¿Están de acuerdo los Ministros, en líneas generales, con las prioridades señaladas para que las IFI mejoren y refuercen su apoyo a este programa? ¿Hay áreas o medidas que quisieran poner de relieve?
- ¿Qué orientación ofrecerían los Ministros sobre la forma en que debería evolucionar el proceso de seguimiento mundial para facilitar al Comité para el Desarrollo la supervisión estratégica de los progresos logrados en el programa de desarrollo mundial, uno de cuyos principales problemas consiste en hallar un equilibrio apropiado entre la amplitud y la selectividad en los futuros *Informes sobre seguimiento mundial*?

## I. Introducción

1. Los objetivos de desarrollo del milenio (ODM) y el Consenso de Monterrey dieron origen a un poderoso pacto mundial encaminado al desarrollo<sup>1</sup>. Sin embargo, para que la credibilidad del pacto no decaiga se debe dar mayor impulso a su ejecución. Al efectuarse el balance de los progresos realizados en los cinco años de implementación de la Declaración del Milenio, el desarrollo ha acaparado aún más atención mundial; de allí que el año 2005 sea crucial para emprender una acción más dinámica.

2. Sin medidas concretas para acelerar los progresos, el logro de los ODM correrá grave riesgo. Están en juego no sólo las posibilidades de cientos de millones de personas de escapar de la pobreza, la enfermedad y el analfabetismo, sino también las perspectivas a largo plazo de seguridad y paz mundiales, objetivos íntimamente ligados al desarrollo. Detrás de las frías estadísticas sobre los ODM hay personas reales, y la falta de avances acarrea consecuencias inmediatas y trágicas. En el mundo en desarrollo, todas las semanas 200.000 niños de menos de cinco años mueren a causa de enfermedades y 10.000 mujeres pierden la vida al dar a luz. Solamente en África al sur del Sahara, dos millones de personas morirán de SIDA este año. Además, el número de niños de los países en desarrollo que no asisten a la escuela llega a los 115 millones. Por ello es urgente intensificar y acelerar las medidas por adoptar, y deben aprovecharse las oportunidades que presenta el año 2005.

3. Los ODM fijaron metas claras para erradicar la pobreza, poner fin a las privaciones que ella conlleva y promover el desarrollo sostenible. El Consenso de Monterrey creó un marco de responsabilidad mutua entre los países en desarrollo y los países desarrollados abocados a la consecución de esos objetivos, en el cual se exhorta a los primeros a mejorar las políticas y la gestión de gobierno, y a los segundos a abrir sus mercados y proporcionar más ayuda y de mejor calidad. Una vez reunido el consenso sobre los objetivos y los responsables de llevarlos a la práctica, se puso el acento directamente en la ejecución. Ambos grupos de países lograron avances en las políticas y medidas necesarias, especialmente el año pasado, pero tales avances han sido dispares y más lentos que lo previsto. Deben acelerarse para que la visión concebida en la Declaración del Milenio pueda hacerse realidad.

4. En el informe titulado *Global Monitoring Report 2005. Millennium Development Goals: From Consensus to Momentum* (Informe sobre seguimiento mundial 2005. Objetivos de desarrollo del milenio: Del consenso a una acción más dinámica) se presentan tanto una evaluación detallada de la marcha de las políticas y las medidas necesarias para alcanzar los ODM y los resultados conexos en materia de desarrollo, como los temas del programa que serán fundamentales en el futuro. El informe completo sirve como documento de antecedentes para los debates del Comité para el Desarrollo. En el presente documento se enuncian las principales conclusiones del informe y se proponen temas para su debate por los Ministros.

5. El presente documento y el informe completo en que se basa deberían leerse en el contexto del examen más amplio de los progresos logrados en el programa de desarrollo en 2005, que incluye otros informes importantes, como el del Secretario General de las Naciones Unidas, el del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas y el de la Comisión para África<sup>2</sup>. Todos estos

---

<sup>1</sup> Los ODM surgieron de la Declaración del Milenio, aprobada por 189 países en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, celebrada en Nueva York en 2000. El Consenso de Monterrey se originó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo, que tuvo lugar en Monterrey (México), en 2002.

<sup>2</sup> Véase “Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”, Informe del Secretario General, A/59/2005, Nueva York, 21 de marzo de 2005; “Investing in Development: A Practical Plan to

informes se complementan recíprocamente para evaluar, desde sus respectivas posiciones privilegiadas, el avance hacia los ODM y las metas conexas, y señalar las prioridades del programa que está por delante. Todos comparten el propósito común de acelerar e incrementar los progresos hacia esos objetivos.

## **II. ODM: Las dificultades son enormes, pero hay motivos de esperanza**

6. En general, las perspectivas de alcanzar los ODM relativos a la pobreza medida en función del ingreso son prometedoras. Más aún, a nivel mundial, de mantenerse las tendencias actuales, se puede superar el objetivo de reducir a la mitad, para 2015, la pobreza así medida. China e India, dos de los países con el número absoluto más alto de pobres, han estado creciendo en forma sostenida y han conseguido una rápida disminución de la pobreza. En gran parte gracias a sus esfuerzos, Asia oriental ya ha alcanzado ese objetivo, y Asia meridional va camino de lograrlo. La mayoría de las demás regiones en desarrollo están progresando sin pausa y, según se espera, alcanzarán el objetivo o estarán próximas a hacerlo, aunque en todas las regiones algunos países no llegarán a cumplirlo, mientras que otros continuarán teniendo grandes focos de pobreza aun cuando cumplan el objetivo en el plano nacional. En África al sur del Sahara, el desarrollo ha sido mucho más lento, y la mayoría de los países de la región corren riesgo de quedar muy retrasados. A decir verdad, entre 1990 y 2001, la incidencia de la pobreza aumentó en África al sur del Sahara. Casi la mitad de la población de la región vive con menos de US\$1 por día. Las deficiencias más graves en el desempeño económico se observan en el grupo de países clasificados como de ingreso bajo en dificultades (PIBD).

7. En las distintas regiones, el riesgo de quedar rezagadas es mucho mayor frente a los objetivos de desarrollo humano. Las perspectivas son más sombrías para el sector de salud. Si se mantienen las tendencias actuales, la mayoría de las regiones no alcanzarán —algunas por un gran margen— los objetivos vinculados a la salud, entre ellos la disminución de la mortalidad en la niñez y la mortalidad materna, y la ampliación del acceso al saneamiento. El número de personas con VIH/SIDA sigue aumentando. Las perspectivas son más halagüeñas en educación, pero en tres de las seis regiones en desarrollo el ritmo de los progresos es demasiado lento para cumplir el objetivo de que todos los niños completen la escuela primaria. En todas las regiones se ha avanzado notablemente en la reducción de las disparidades en razón del género en el sector de la educación, pero, también en este caso, en la mitad de las regiones no se llegará a la meta de lograr la igualdad entre los géneros en la educación primaria y secundaria para 2005. En cuanto a la educación terciaria, las posibilidades de alcanzarla para 2015 son aún más remotas. Una de las regiones está seriamente atrasada en la consecución de todas estas metas: África al sur del Sahara.

8. Con estos antecedentes, y cuando falta apenas un decenio para el año 2015, la magnitud de lo que queda por hacer para alcanzar algunos de los ODM parece intimidatoria. En verdad, es un reto de enormes proporciones, pero es posible progresar

rápidamente. El éxito de las regiones y los países que están obteniendo mejores resultados da motivo de esperanza a otros. Un caso particularmente notable es el de Viet Nam, un país de ingreso bajo que redujo la pobreza del 51% en 1990 al 14% en 2002. Incluso muchas naciones que van a la zaga, por ejemplo, en África al sur del Sahara, están avanzando y sentando las bases de un mejor desempeño. Lo que se necesita es promover y acelerar ese avance, dentro del marco de renovada colaboración mundial para el desarrollo concebido en Monterrey.

### **III. Cómo generar impulso para alcanzar los ODM: Un programa de cinco puntos**

9. ¿Cómo generar impulso para cumplir el cometido e incrementar los progresos? Los países en desarrollo deben tomar la iniciativa de diseñar y llevar a la práctica estrategias encaminadas a alcanzar objetivos más ambiciosos, para superar las tendencias actuales y avanzar con mayor rapidez. Ello requerirá mejoras más profundas en las políticas y la gestión de gobierno para lograr un crecimiento económico más sólido y ampliar la prestación de los principales servicios relativos al desarrollo humano y otros temas conexos. Asimismo, los países desarrollados deben redoblar la apuesta y ponerse a la altura de las promesas que formularon en Monterrey. Suministrar más ayuda y de mejor calidad es importante, pero no basta. Dar un fuerte impulso a la ayuda no es la única respuesta. La política de desarrollo internacional no debe consistir exclusivamente en prestar ayuda, sino que debe incorporar un conjunto de medidas coordinadas que representen un gran estímulo e incluyan, entre las más importantes, la reforma de la política comercial, pero también otras políticas que afectan el desarrollo, como las relativas a los flujos de capital privado, la transferencia de conocimientos y tecnología, la seguridad y el medio ambiente.

10. A partir de este análisis, en el Informe sobre seguimiento mundial 2005 se propone un programa de cinco puntos para acelerar el avance hacia los objetivos de desarrollo (Recuadro 1). Como parte de su cobertura mundial, en el informe se presta atención especial a África al sur del Sahara, la región que está más lejos de alcanzar los objetivos de desarrollo y enfrenta los problemas más graves para acelerar los progresos<sup>3</sup>. Sin embargo, gran parte del análisis de los países del sur del Sahara puede aplicarse a países similares de otras regiones. Por ejemplo, en África al sur del Sahara se encuentra el mayor número de países menos adelantados (PMA) y PIBD, aunque en otras regiones también se hallan países pertenecientes a estos grupos, con características y dificultades similares. Por ejemplo, Asia oriental, mejor conocida por sus importantes economías de mercado emergentes, también comprende seis de los 25 países clasificados actualmente como de ingreso bajo en dificultades.

---

<sup>3</sup> El primer Informe sobre seguimiento mundial, preparado para la reunión del Comité para el Desarrollo de la primavera de 2004 y publicado en junio de ese año, presentó una evaluación integral del programa de políticas concebido para alcanzar los ODM y los resultados conexos en materia de desarrollo, y abarcó las responsabilidades, surgidas del Consenso de Monterrey, de los principales participantes: países en desarrollo, países desarrollados, instituciones financieras internacionales. Basado en esa publicación, el Informe sobre seguimiento mundial 2005 tiene un enfoque más selectivo de los principales temas del programa, pero aspira a presentar una evaluación más detenida de tales temas.

### **Recuadro 1. Acelerar los progresos hacia los ODM: Un programa de cinco puntos**

#### ***Basar las medidas destinadas a alcanzar los ODM en estrategias de desarrollo impulsadas por los propios países***

- Instrumentar los ODM mediante estrategias de lucha contra la pobreza que los países impulsen y consideren como propias, vinculadas con marcos fiscales a mediano plazo. Los donantes deberían coordinar y armonizar la asistencia tomando como base esas estrategias.

#### ***Mejorar las condiciones para un crecimiento económico más sólido, dirigido por el sector privado***

- Reforzar la gestión fiscal, prestando atención especial a la estructura del gasto público.
- Mejorar el clima para la actividad privada, eliminando las limitaciones normativas e institucionales y fortaleciendo la infraestructura económica.
- Mejorar la gestión de gobierno, perfeccionando la gestión del sector público y combatiendo la corrupción.

#### ***Ampliar los servicios relacionados con el desarrollo humano***

- Aumentar rápidamente la oferta de proveedores de servicios (agentes sanitarios, docentes) adecuadamente calificados.
- Suministrar cada vez más financiamiento, de manera flexible y previsible, para esos servicios periódicos de alto costo.
- Administrar la cadena de prestación de servicios de modo tal de garantizar que el dinero produzca resultados.

#### ***Eliminar los obstáculos al comercio***

- Lograr que las promesas de desarrollo de la Ronda de Doha cristalicen en resultados ambiciosos, en particular en una importante reforma de las políticas de comercio agrícola de los países de ingreso alto, y que la Ronda concluya a más tardar en 2006.
- Incrementar la asistencia a los países pobres para ayudarlos a abordar las limitaciones internas que obstaculizan su capacidad comercial, incluso mediante inversiones en infraestructura de importancia crítica para el comercio.

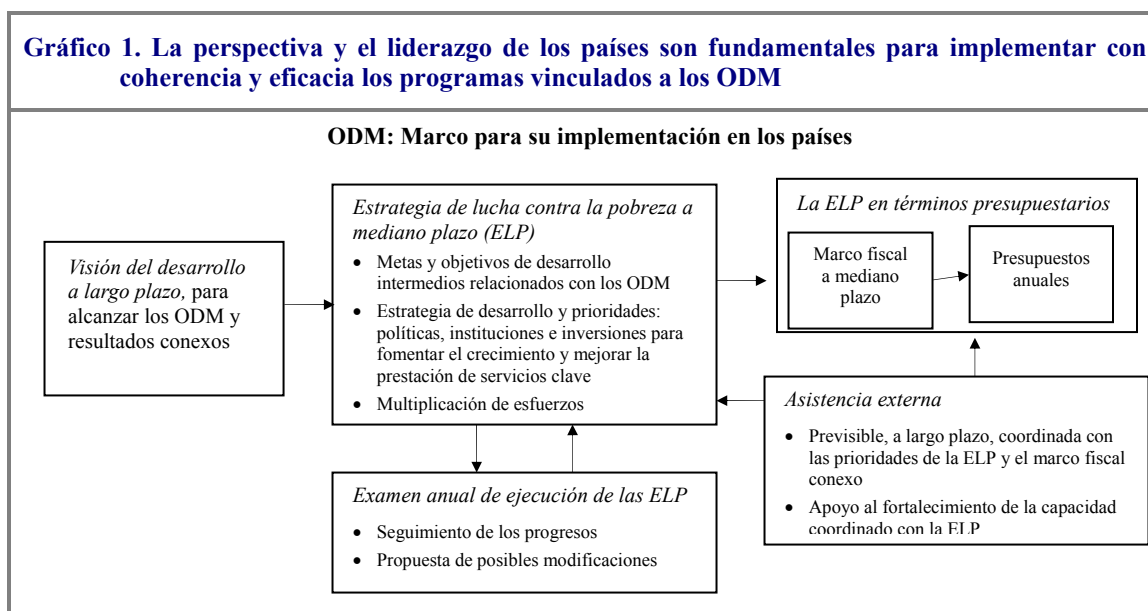
#### ***Aumentar considerablemente el nivel y la eficacia de la ayuda***

- Duplicar, en los próximos cinco años, la asistencia oficial para el desarrollo con el objeto de respaldar los ODM, particularmente en países de ingreso bajo y en África al sur del Sahara, ajustando el ritmo de aumento de la ayuda a la capacidad de los receptores para absorberla.
- Mejorar tanto la calidad de la ayuda, acelerando los progresos en materia de coordinación y armonización, como las modalidades de prestación que aumenten la flexibilidad y previsibilidad de la asistencia.
- En 2005, llegar a una conclusión sobre las actuales propuestas de alivio adicional de la deuda. Ningún alivio adicional de la deuda debería impedir el suministro del nuevo financiamiento necesario, ni poner en peligro la viabilidad financiera de las instituciones financieras internacionales.

### **Apoyo de las iniciativas en estrategias de desarrollo impulsadas por los países**

11. Uno de los temas fundamentales del informe es la importancia vital de las estrategias de desarrollo nacionales para la ejecución de los programas vinculados a los ODM. Las estrategias de lucha contra la pobreza (ELP) que los países promuevan y consideren como propias deberían constituir el marco para trasladar a la práctica los ODM en los países de ingreso bajo (otras estrategias nacionales de desarrollo equivalentes deberían cumplir la misma función en los países de ingreso mediano). Enmarcadas en una visión de desarrollo a largo plazo, las ELP deberían fijar metas a

mediano plazo, acordes con las circunstancias de cada país, para avanzar hacia la consecución de los ODM y los resultados conexos en materia de desarrollo. Y para ello deberían definir programas y prioridades nacionales claros, que abarquen las reformas normativas, el fortalecimiento institucional y las inversiones. El programa de desarrollo enunciado en una ELP debería estar vinculado a un marco fiscal a mediano plazo y a los presupuestos anuales, para coordinar las asignaciones presupuestarias con las prioridades estipuladas en los programas. Los donantes deberían usar entonces ese marco de prioridades nacionales —y sus consecuencias para el presupuesto— como punto de partida para la coordinación y armonización de su asistencia. De este modo, el proceso de las ELP puede brindar coherencia tanto a la determinación e implementación de las prioridades nacionales para alcanzar los ODM como al apoyo que los donantes otorguen al país. También puede, a través del examen anual de la ejecución de las estrategias, proporcionar un mecanismo para efectuar un seguimiento integrado de los progresos logrados en el programa de desarrollo y realizar las modificaciones del programa que sean necesarias (Gráfico 1).



12. Para cumplir eficazmente esa importante función estratégica y práctica, es necesario mejorar las ELP en muchos países. En general, el proceso de las ELP se ha ampliado y profundizado en los países en desarrollo. Actualmente, 47 países están aplicando ELP y otros 12 han preparado ELP provisionales. Treinta y tres de ellos se encuentran en África al sur del Sahara. Los países asignan un lugar cada vez más preponderante a los ODM en las ELP. Varios aspectos se están profundizando en las ELP, como su transparencia y espíritu de inclusión, la sistematización de las cuestiones relativas al crecimiento en las ELP, la atención a los temas vinculados al fortalecimiento de la capacidad institucional (como la gestión del gasto público) y la incorporación de los análisis del impacto en la pobreza y la situación social. El avance en cada uno de estos aspectos varía, no obstante, de un país a otro.

13. Con miras al futuro, un tema que requiere particular atención es el fortalecimiento de los lazos entre las ELP y los marcos fiscales, lo cual, en la mayoría de los países, exigirá la elaboración de estructuras de gastos a mediano plazo. Ello es fundamental para mejorar la eficacia operativa de las ELP, tanto para que las autoridades nacionales puedan fijar las prioridades de desarrollo y trasladarlas a la práctica, como para que los donantes puedan

armonizar mejor su apoyo con esas prioridades. Para lograr los ODM en la mayoría de los países de ingreso bajo será necesario intensificar las iniciativas de desarrollo. Los países deberían utilizar el marco de las ELP para evaluar otras modalidades que puedan ayudarlos a multiplicar sus esfuerzos y extraer conclusiones valiosas para profundizar la reforma de las políticas nacionales, movilizar mayor asistencia del exterior y mejorar la capacidad de absorción.

### **Promoción y continuidad del crecimiento económico**

14. En las ELP y otros documentos sobre estrategias nacionales se deben definir claramente programas encaminados a fomentar un crecimiento económico más vigoroso y sostenido, y los gobiernos deben comprometerse firmemente con tales programas. El crecimiento es esencial para alcanzar los ODM y los resultados conexos en materia de desarrollo. Reduce la pobreza directamente y aumenta los recursos y la capacidad para lograr los ODM no relacionados con el ingreso. En los últimos años, los países en desarrollo han experimentado un crecimiento económico alentador, gracias a la constante mejora de sus políticas y su gestión de gobierno. En 2004, el crecimiento medio del PIB de los países en desarrollo fue de 6,7%, el más alto en tres decenios.

15. África al sur del Sahara también parece estar saliendo a flote. Doce países de la región —entre ellos, Ghana, Malí, Mozambique, la República Unida de Tanzania y Uganda, están creciendo a un ritmo que suele ser más habitual en otras regiones. Desde mediados de los años noventa el PIB ha sido, en promedio, superior al 5,5%. A pesar de las desventajas de varios de los países africanos —como una geografía desfavorable, vulnerabilidad ante las crisis e incidencia de la enfermedad— las políticas y las instituciones influyen a la hora de acelerar el crecimiento. Las diferencias de políticas e instituciones explican en gran medida las diferencias de crecimiento y reducción de la pobreza existentes entre otras regiones y África al sur del Sahara, y entre los distintos países de África al sur del Sahara. Las políticas atinadas también ayudan a los países a afrontar mejor las crisis económicas.

16. Sin embargo, esta reciente aceleración del crecimiento no es más que el comienzo de lo que África al sur del Sahara necesita para mejorar en forma duradera su nivel de ingresos. Históricamente, se ha comprobado que es mucho más difícil mantener el crecimiento que iniciarlo. Para alcanzar el objetivo vinculado a la pobreza de ingreso, el PIB de África al sur del Sahara debería experimentar un incremento anual promedio de aproximadamente 7% en el próximo decenio, cifra que casi duplicaría la tasa actual de crecimiento de la región. A pesar de que se trata de un gran desafío, los logros obtenidos por países de otras regiones y por algunos de la propia África al sur del Sahara demuestran que es posible progresar rápidamente, si hay suficiente compromiso con las reformas y apoyo de los asociados en la esfera del desarrollo.

17. Las prioridades específicas y el orden cronológico de las medidas necesarias para promover el crecimiento varían, por fuerza, de un país a otro. Existe una considerable diversidad de circunstancias económicas entre los países. África al sur del Sahara es ejemplo de esa gran variedad: países de ingreso mediano y países menos adelantados, economías grandes y pequeñas economías insulares, naciones con abundancia de recursos (incluso exportadoras de petróleo) y naciones pobres en recursos, países costeros y países sin litoral, y países que están atravesando conflictos y otras graves dificultades. Por lo tanto, las medidas concretas del programa nacional de políticas de crecimiento deben definirse como parte de las estrategias de desarrollo de cada país. Del análisis efectuado en este informe a partir de la observación de distintos países se desprende que es preciso prestar atención particular a tres cuestiones generales:

18. ***Acelerar los progresos en la gestión macroeconómica.*** La gestión macroeconómica ha mejorado en todas las regiones y, sin embargo, el progreso ha sido desparejo y sigue siendo frágil

en muchos países. El tema que exige mayor atención es la gestión fiscal y, en particular, la estructura y la calidad del gasto público, con el objeto de crear más espacio para los gastos prioritarios, sin poner en peligro la sostenibilidad de las finanzas públicas. Una mejor gestión del gasto público permitiría aumentar las asignaciones destinadas a promover el crecimiento y reducir la pobreza, de manera compatible con una situación sostenible en materia fiscal y de deuda. En muchos países todavía hay bastante margen para mejorar el gasto. Una gestión fiscal racional y la estabilidad macroeconómica son también importantes a fin de crear las condiciones propicias para el crecimiento de la inversión privada.

19. **Mejorar el clima para la actividad del sector privado.** Un sector privado vigoroso impulsa el crecimiento económico, pero el gobierno cumple un papel de vital importancia en la creación de un clima donde el espíritu empresarial pueda prosperar. Un mejor entorno para los negocios no sólo da como fruto mayores volúmenes de inversión privada más productiva, sino que también amplía el sector privado, al establecer igualdad de condiciones: fomenta la pequeña empresa (que suele ser la más dinámica), promueve el paso de la economía informal a la formal, y alienta la participación de las mujeres. Un ambiente más favorable a los negocios también es esencial para atraer más inversión extranjera. Es necesario actuar en dos frentes:

- *Mejorar el marco normativo e institucional para la actividad privada*, en especial simplificando las normas relativas al inicio de actividades de las empresas, garantizando los derechos de propiedad y reforzando el cumplimiento de los contratos y el imperio del derecho. El acceso al financiamiento también debe mejorarse, si bien depende, fundamentalmente, de los mismos elementos normativos e institucionales. África al sur del Sahara va muy a la zaga de otras regiones en estos aspectos. Los países también deberían aprovechar los métodos de diagnóstico y medición del clima para la actividad privada existentes actualmente (como los indicadores de *Doing Business* y las encuestas nacionales sobre el clima para la inversión) para orientar las medidas que se deben adoptar y vigilar los progresos realizados. A fin de mejorar el clima para la inversión privada y promover el crecimiento también es preciso continuar reduciendo los obstáculos al comercio (como se analiza más adelante).
- *Aumentar considerablemente la inversión en infraestructura física*, fomentando la participación privada y revirtiendo la disminución de la inversión pública que se observó durante gran parte del último decenio, si bien cabe reconocer que el grueso del incremento de la inversión en infraestructura tendrá que provenir del sector público, en especial en África al sur del Sahara. El déficit de infraestructura es particularmente serio en esta región, a causa de la prolongada falta de inversiones y de las grandes necesidades que impone la difícil geografía, por ejemplo, la necesidad de transporte para conectar remotas zonas rurales con los mercados (clave para fomentar la agricultura, que genera gran parte de los puestos de trabajo en la mayoría de los países) y de infraestructura regional para vincular a los países sin litoral marítimo con el comercio internacional. El gasto en infraestructura (inversión más operación y mantenimiento) deberá aumentar en todas las regiones para acompañar a un crecimiento más firme y una prestación de servicios coherente con los ODM. No obstante, en África al sur del Sahara dicho gasto tendrá que duplicarse; de aproximadamente el 4,7% del PIB registrado en los últimos años deberá pasar al 9,2% en el próximo decenio, lo que implica un gasto anual en infraestructura de alrededor de US\$20.000 millones y una necesidad de financiamiento adicional del exterior de unos US\$10.000 millones al año. El incremento del gasto deberá administrarse satisfactoriamente para garantizar eficacia y calidad, y el ritmo de aumento dependerá de la capacidad institucional y las condiciones macroeconómicas de los países en cuestión.

20. **Fortalecer la gestión del sector público.** Mejorar la gestión de gobierno —reforzar la administración del sector público, combatir la corrupción— es un objetivo primordial de este programa, ya que es crucial tanto para la actividad del sector privado como para las

intervenciones del sector público orientadas al desarrollo. Si bien la gestión de gobierno está mejorando en la mayoría de los países, en muchos las reformas deben acelerarse. En África al sur del Sahara se han observado progresos alentadores en la representación política, lo que refleja una tendencia hacia procesos de participación más amplios que permiten a los ciudadanos influir en la formulación de políticas y exigir a los dirigentes que rindan cuenta de su actuación. El avance ha sido menor en la gestión del sector público y la eficacia institucional. No obstante, si mejoran las instituciones políticas podría generarse el impulso necesario para fortalecer las instituciones encargadas de la gestión económica. El mecanismo africano de evaluación paritaria, introducido recientemente por la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), de la Unión Africana, tiene como principal objetivo mejorar la gestión de gobierno y podría generar un impulso semejante. Con la información suministrada en esas evaluaciones, los países deberían elaborar estrategias de fortalecimiento de la capacidad y la NEPAD constituiría un foro donde compartir las prácticas óptimas, reforzar la presión de los pares y abogar por apoyo externo. Los asociados del exterior deberían respaldar la consolidación de este prometedor marco para las reformas impulsado por las propias naciones africanas. Los países desarrollados también pueden ayudar a poner freno a la corrupción exigiendo a sus compañías que tienen negocios en los países en desarrollo el cumplimiento de normas estrictas, por ejemplo, otorgando un respaldo de alto nivel a la Iniciativa sobre transparencia en las industrias extractivas.

21. Las condiciones para el crecimiento económico de África al sur del Sahara también parecen estar mejorando en lo que atañe a las perspectivas de paz y seguridad de la región, ya que se ha registrado una cierta disminución en la incidencia de los conflictos. No obstante, la necesidad de prevenir y solucionar conflictos y ayudar a la recuperación de los países que los han sufrido sigue constituyendo un serio problema para la región.

22. Las perspectivas de crecimiento a largo plazo también dependen de la sostenibilidad ambiental. Un elemento importante del programa es el acceso a fuentes de energía confiables, económicas y no contaminantes. También lo es el control de la degradación del medio ambiente, para paliar la amenaza de la creciente inestabilidad climática. La sostenibilidad ambiental es un ODM por derecho propio, pero además tiene estrechos vínculos con el logro de muchos otros objetivos.

### **Refuerzo de la prestación de servicios**

23. Los objetivos de desarrollo humano requieren un importante refuerzo de los servicios de educación y salud —educación primaria, atención básica de salud y control de enfermedades tales como el VIH/SIDA, acceso de la mujer a la educación y la asistencia sanitaria—, así como de la infraestructura para el abastecimiento de agua y saneamiento, estrechamente ligada a los resultados del sector de salud. Las deficiencias son más serias y la necesidad de multiplicar los esfuerzos es más apremiante en África al sur del Sahara que en ninguna otra región.

24. Como ocurre con las medidas del programa orientadas al crecimiento, las medidas prioritarias concretas para reforzar los servicios relacionados con el desarrollo humano deben determinarse en el marco de estrategias de desarrollo con las que los países se identifiquen. Es también en ese marco, propio de cada país, que debe evaluarse si las intervenciones son apropiadas, ya se trate de “soluciones inmediatas” o de actividades a largo plazo. Del análisis efectuado para el Informe sobre seguimiento mundial 2005 se desprende que la mayoría de los países enfrentan tres dificultades cruciales al tratar de reforzar la prestación de servicios.

24. *Aumentar la oferta de proveedores de servicios adecuadamente calificados.* Ampliar la prestación de servicios de educación y salud en la escala necesaria para alcanzar los ODM requerirá un importante aumento del número de maestros, médicos, enfermeros y agentes de salud comunitarios, especialmente en África al sur del Sahara. De acuerdo con las estimaciones,

la región necesitará triplicar el personal de salud para 2015, lo que implica un millón de trabajadores más. Los efectos del SIDA en la fuerza de trabajo están agudizando el problema de falta de capacidad en países como Malawi, la República Unida de Tanzania y Zambia. Es probable que la escasez de recursos humanos se convierta en una grave limitación para la ampliación de los servicios, particularmente de salud, a menos que los países adopten las medidas pertinentes y aumenten la productividad de los prestadores de servicios. Las siguientes son algunas de las estrategias que han dado buenos resultados:

- Ajustes pragmáticos de las normas de contratación y capacitación, para aumentar la producción de maestros y agentes sanitarios para la comunidad;
- Distribución y dirección cuidadosas de los proveedores, para evitar la subutilización;
- Aprovechamiento óptimo de los incentivos no salariales para despertar interés en puestos del sector público, especialmente en zonas rurales;
- Ajustes salariales selectivos para retener a los trabajadores más calificados del sector público (como los médicos), e
- Inversiones eficaces y de bajo costo en la capacitación de médicos, enfermeros y maestros, para complementar las estrategias a corto plazo antes mencionadas.

Los donantes son un importante factor en la solución de la crisis de los agentes de salud. Los países desarrollados que se benefician de los servicios del personal médico formado en África pueden ayudar a financiar centros de capacitación en los países de origen de ese personal y ayudarlos a recuperar los préstamos otorgados a los estudiantes de medicina.

26. ***Movilizar financiamiento flexible y previsible.*** Los países en desarrollo han aumentado las asignaciones presupuestarias para educación y salud, pero muchos de ellos deben hacer más para alcanzar los ODM. Para el sector de educación, el valor de referencia establecido por la iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos es el 20% del presupuesto ordinario, mientras que en los países de África al sur del Sahara, por ejemplo, el promedio actual es del 15%. En cuanto a la salud, los gobernantes africanos reunidos en Abuja en febrero de 2000, fijaron como meta el 15% del presupuesto ordinario, muy por encima del promedio actual del 8%.

27. Sin embargo, no bastará con aumentar las asignaciones provenientes de los propios recursos fiscales de los países. Es preciso incrementar considerablemente el financiamiento externo. El monto incremental de financiamiento externo necesario para alcanzar el ODM vinculado a la educación en los países de ingreso bajo se estima, como mínimo, en US\$3.000 millones anuales. Se calcula que se necesita mucho más para alcanzar los objetivos de salud: al menos US\$25.000 millones al año. Igualmente importantes son los profundos cambios necesarios en la naturaleza del apoyo de los donantes. Una parte considerable de la asistencia bilateral queda excluida de los procesos presupuestarios y de planificación nacionales. Los costos de las transacciones representan una carga excesiva para la limitada capacidad administrativa de los países. En muchos casos, los flujos de ayuda son inestables, y suele existir desconexión entre los tipos de gastos que los países necesitan financiar para reforzar la prestación de servicios de educación y salud —gastos periódicos, locales, principalmente de personal— y lo que los donantes bilaterales proporcionan en la práctica: financiamiento en especie, asistencia técnica. Alrededor de dos tercios de toda la ayuda destinada a la educación tiene carácter de asistencia técnica.

28. La flexibilidad y la previsibilidad del financiamiento son especialmente importantes para esos servicios que representan un alto costo recurrente. Las siguientes son algunas de las medidas prioritarias para mejorar el suministro de recursos:

- *Otorgar ayuda flexible.* Toda la ayuda debería estar dirigida a atender las prioridades señaladas en las estrategias de lucha contra la pobreza y los planes sectoriales aprobados. En los países que cumplen determinados criterios de gestión del gasto público, se debería proporcionar más asistencia con carácter de ayuda presupuestaria.
- *Crear un marco de financiamiento estable para la iniciativa Vía Rápida.* Para fortalecer la iniciativa, los asociados deberían contraer públicamente y a largo plazo el compromiso de efectuar considerables aumentos anuales del financiamiento para educación primaria, y tales promesas deberían ser susceptibles de seguimiento. La meta debería ser un incremento sustancial de lo aportado por cada asociado en 2005, que la Secretaría de la iniciativa debería supervisar. El financiamiento anual prometido por cada asociado debería contribuir a cubrir el déficit de recursos de los países que integran la iniciativa donde aquel tuviera presencia bilateral o participación; de haber algún remanente, debería asignarse al Fondo para el desarrollo de programas de educación o Fondo Catalizador, que forman parte de la iniciativa.
- *Armonizar las iniciativas mundiales en materia de salud con las políticas y prioridades nacionales.* Se necesitan recursos adicionales del exterior para prevenir y tratar enfermedades infantiles, reducir la mortalidad derivada de la maternidad, ampliar el tratamiento del VIH/SIDA y progresar en la lucha contra el paludismo y la tuberculosis. Los aumentos del financiamiento otorgado por los donantes deben ser de más largo plazo y deben destinarse a atender las prioridades del país. La comunidad internacional de la salud necesita analizar con urgencia todas las opciones para asegurar que los programas mundiales organizados en torno a intervenciones sanitarias específicas no socaven la coherencia de las estrategias nacionales para el sector de salud, la asignación equilibrada de recursos y el fortalecimiento de los sistemas de atención de salud. A la vez que se conservan los mandatos que estos programas tienen actualmente en relación con la movilización de recursos, la sensibilización de la opinión pública, el seguimiento de resultados y el financiamiento de bienes públicos mundiales respecto de determinadas enfermedades, esas funciones deben coordinarse mejor a nivel mundial y armonizarse mejor a nivel nacional con planes sectoriales dirigidos por los gobiernos, con procedimientos coordinados para las adquisiciones, los desembolsos y la presentación de informes. El Foro de alto nivel sobre los ODM relacionados con la salud, establecido en 2003, constituye una plataforma para esta “reformulación” colectiva de la arquitectura mundial existente en la esfera de la salud y la elaboración de principios comunes y prácticas recomendadas para la participación, en los países, de asociaciones mundiales abocadas a la salud.

29. ***Mejorar la gestión de la cadena de prestación de servicios.*** Una gestión racional del gasto y la atención a los resultados en términos de desarrollo son cruciales para una eficaz prestación de servicios. De ellas depende también que el aumento de la ayuda se haga efectivo, especialmente como apoyo presupuestario flexible. Una gestión racional del gasto requiere sistemas para la elaboración, asignación y presentación del presupuesto que cumplan determinados niveles de integridad y eficiencia. En varios de los países que más necesitan apoyo externo para hacer frente a sus gastos ordinarios, esos sistemas son demasiado deficientes como para que los donantes confíen en que se puede efectuar el seguimiento de los recursos y que éstos se pueden utilizar correctamente. Los donantes están atribuyendo un alto grado de prioridad al fortalecimiento de la capacidad en esta esfera, pero los progresos dependen fundamentalmente de que los países estén firmemente comprometidos con las reformas.

30. Para prestar atención especial a los resultados en términos de desarrollo se requiere la capacidad de reunir y analizar datos en tiempo real sobre el avance de los ODM. Los países deben estar en condiciones de determinar la tasa de terminación de la escuela primaria, así como utilizar las encuestas periódicas de hogares y el seguimiento de los puestos de vigilancia para generar datos sobre la mortalidad en la niñez y materna y las principales enfermedades transmisibles. Puesto que estos indicadores mejoran de manera relativamente lenta, también son importantes los

indicadores intermedios, así como las mediciones de la eficiencia de los sistemas, por ejemplo las aplicables a la educación elaboradas por la iniciativa Vía Rápida. En la actualidad un grupo de donantes que actúan en el campo de la salud están preparando un marco similar (la Red de Sanimetría). Para progresar también es necesario disponer de mejores bases de datos para la formulación de políticas, creadas a partir de una evaluación rigurosa de los efectos de los principales programas.

31. Por último, a fin de mejorar la prestación de servicios y garantizar que estos lleguen a los pobres, se deben tomar medidas para aumentar la rendición de cuentas en las relaciones clave señaladas en el *Informe sobre el desarrollo mundial 2004: respuesta de los gobiernos ante las demandas de los ciudadanos a través del proceso político; respuesta de los proveedores de servicios a los clientes, y eficacia de los organismos de gobierno para traducir los recursos en resultados*<sup>4</sup>. Las fallas de esas relaciones pueden constituir el obstáculo más serio a una prestación eficaz de los servicios. No obstante, los países están progresando. La gestión del sector se puede facilitar mediante normas claras sobre financiamiento, la contratación basada en la competencia profesional, la atención a los resultados, la adopción de modelos eficaces en función de los costos y estrategias para aprovechar con eficacia el sector privado. Y, por sobre todas las cosas, los gobiernos pueden reforzar la participación de los clientes en los puntos de prestación de servicios, mediante el poder de la información, la intervención directa en el seguimiento y la gestión de escuelas y centros de salud, y la imposición de condiciones a las transferencias de efectivo.

### **Cómo hacer realidad la promesa de desarrollo que encierra el comercio**

32. *El Programa de Doha para el desarrollo.* Un mejor acceso de los países en desarrollo a los mercados impulsaría el crecimiento económico y el avance hacia el logro de los ODM. La liberalización no discriminatoria, multilateral y recíproca del comercio constituye el mejor medio de hacer realidad la promesa de desarrollo que encierra el comercio. Por ello es crucial que la Ronda de Doha rinda frutos oportunos y favorables al desarrollo. A juzgar por lo sucedido hasta el momento, hay bastantes probabilidades de que nada cambie. Un resultado semejante no sólo reduciría enormemente el potencial del comercio para contribuir a alcanzar los ODM, sino que también podría seguir socavando el sistema de comercio multilateral. La Declaración Ministerial de Doha de 2001 asignó al desarrollo un papel preponderante en el programa de reforma comercial. La comunidad internacional debe fijar objetivos mucho más ambiciosos para la Ronda de Doha y aspirar a que el resultado sea igual a esa visión. Los países de ingreso alto deben predicar con el ejemplo. La meta más ambiciosa debería girar en torno a una importante reducción de los obstáculos al acceso a los mercados y, en particular, a la modificación de la política de comercio agrícola de los países de ingreso alto. Tomando en cuenta tanto las medidas arancelarias como las no arancelarias, la política comercial de estos países para el sector agrícola es siete veces más restrictiva que para el sector manufacturero. A fin de orientar las negociaciones sería beneficioso establecer puntos de referencia ambiciosos, como los siguientes:

- *Agricultura:* reducir todos los aranceles a no más del 10%, eliminar todas las subvenciones a las exportaciones agrícolas y “desconectar” por completo la producción de las subvenciones agrícolas internas y el apoyo al sector rural.
- *Manufacturas:* eliminar todos los aranceles sobre los productos manufacturados.
- *Servicios:* comprometerse a garantizar el libre comercio transfronterizo de servicios prestados a través de redes de telecomunicaciones, complementado por medidas para liberalizar el desplazamiento temporario de proveedores de servicios.

---

<sup>4</sup> *Informe sobre el desarrollo mundial 2004: Servicios para los pobres*, Banco Mundial, Oxford University Press, 2003.

Estas medidas ayudarán a alcanzar los ODM sólo si están en vigor para 2015 y los mayores progresos se alcanzan para 2010.

33. El compromiso decidido de los propios países en desarrollo con la política comercial es una parte esencial, e igualmente urgente, del programa necesario para aprovechar el potencial del comercio como instrumento de desarrollo, en especial explotando el amplio margen existente para aumentar el comercio entre ellos. En general, existen muchas más restricciones comerciales en los países en desarrollo que en los desarrollados; como promedio, están más generalizadas en África al sur del Sahara, Asia meridional y Oriente Medio y Norte de África.

34. Una Ronda de Doha con resultados ambiciosos produciría importantes beneficios para el mundo en su conjunto y para los países en desarrollo en particular. Según la mayoría de las estimaciones, tales beneficios superarían los US\$250.000 millones al año para 2015, y aproximadamente el 33-40% del total correspondería a los países en desarrollo, muy por encima de la participación de estas naciones en el PIB mundial, que asciende a un quinto. Ello implicaría un incremento del PIB de los países de ingreso bajo de aproximadamente el 2% y de África al sur del Sahara, del 1,3%; si, por el contrario, los resultados de la Ronda de Doha no aportan ningún cambio real, las cifras estimadas serían del 0,3% y 0,1%, respectivamente. Más de tres quintos del total de los beneficios estimados se derivan de la reforma del comercio agrícola. Las estimaciones comprenden los beneficios que se obtendrían sólo con la reforma del comercio de mercancías y recogen, sobretodo, los beneficios estáticos. Una liberalización importante de los servicios podría incrementar considerablemente los beneficios y, en algunos casos, multiplicarlos.

35. **Asistencia para el comercio.** Como complemento del logro de resultados ambiciosos en la Ronda de Doha, la “asistencia para el comercio” debería incrementarse considerablemente. Para aprovechar plenamente las oportunidades surgidas de un acceso más amplio a los mercados, así como de sus propias reformas comerciales, muchos países de ingreso bajo deben abordar las limitaciones internas de su capacidad comercial. Esto se aplica particularmente a los países menos adelantados (PMA) —la mayoría de ellos situados en África— para quienes la falta de capacidad y competitividad en materia comercial representa un importante factor limitativo. También se debe mejorar la logística y las medidas para facilitar el comercio, así como la infraestructura de importancia crítica para éste, como el transporte, y se deben reformar las políticas de sesgo antiexportador.

36. En una serie de estudios sobre integración comercial llevados a cabo para PMA dentro del Marco Integrado para la Asistencia Técnica relacionada con el Comercio, se han señalado distintas áreas en las cuales la ayuda se puede utilizar eficazmente para fortalecer la capacidad comercial. El Marco Integrado, producto de la colaboración entre organismos multilaterales, donantes bilaterales y gobiernos de PMA, ofrece un mecanismo para la identificación de prioridades y la asignación de asistencia adicional para inversiones vinculadas al comercio y apoyo a la reforma normativa. Los recursos suministrados hasta el momento al Marco Integrado sólo han sido suficientes para respaldar actividades de asistencia técnica en pequeña escala; sin embargo, el Marco constituye un instrumento valioso para impulsar la ayuda destinada al comercio, respaldado por la integración creciente de las actividades de fortalecimiento de la capacidad comercial de los países en sus respectivas estrategias de lucha contra la pobreza.

37. **Preferencias arancelarias.** La normativa reciente de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) ha hecho hincapié en las preferencias arancelarias para los países pequeños y pobres, como los PMA y las economías de África al sur del Sahara. Si bien las medidas orientadas a aumentar la eficacia de los programas de preferencias arancelarias existentes —por ejemplo, mediante la adopción de normas de origen comunes, liberales— serían beneficiosas en el corto plazo, a la larga habría que buscar otras formas de asistencia que generaran mayores beneficios para los receptores y, al mismo tiempo,

distorsionaran menos el comercio. Las preferencias arancelarias han tenido un valor limitado para muchos países africanos y han entrañado consecuencias negativas para el funcionamiento del sistema de comercio mundial. Otras medidas posibles incluyen el aumento de la asistencia financiera encaminada a reforzar la capacidad comercial y ayudar a los países a afrontar los costos de la adaptación a la reforma de la política comercial (reducción de las preferencias, pérdida de ingresos). Asimismo, los principales importadores pueden minimizar la incidencia de las medidas no arancelarias (cupos, requisitos para la concesión de licencias, normas sobre productos relativas a la salud y la seguridad) aplicadas a las exportaciones provenientes de países pobres. Independientemente de su intención, las normas sobre productos aplicadas en la frontera restringen en gran medida el comercio y afectan en forma desproporcionada a los países pobres. Sería muy beneficioso reducir la incidencia de tales normas en estos países, en particular ayudándolos a desarrollar su capacidad de cumplir los requisitos que ellas imponen.

38. **Integración regional.** Los acuerdos de comercio regional también pueden contribuir a aprovechar el comercio para favorecer el desarrollo, siempre que no se aparten de los ambiciosos resultados que se espera alcanzar en Doha. Para hacer realidad la contribución al desarrollo que aportan los acuerdos de integración regional, tanto entre el Norte y el Sur como entre el Sur y el Sur, es preciso que los países en desarrollo participantes en dichos acuerdos lleven adelante una importante liberalización, no discriminatoria, además de otorgar acceso preferencial a los países asociados. Como en varios países de África al sur del Sahara una parte sustancial de los ingresos públicos todavía proviene de los derechos de importación, para determinar el ritmo apropiado de la liberalización es importante tener en cuenta la capacidad para hallar fuentes de ingresos alternativas y otras cuestiones relativas a los ingresos. Los acuerdos que la Unión Europea y los Estados Unidos están negociando con países en desarrollo pueden ser muy beneficiosos si se diseñan de manera de adjudicar un papel primordial al desarrollo.

### **Incremento de la ayuda y su eficacia**

39. **Multiplificar la AOD.** Los países en desarrollo deben desplegar mayores esfuerzos por movilizar más recursos nacionales para acelerar los progresos hacia el logro de los objetivos de desarrollo, impulsando con más vigor el crecimiento económico, mejorando la administración de los ingresos públicos y aumentando la eficiencia del gasto. También deben afianzar los avances logrados en las reformas que refuerzan su capacidad para atraer flujos de capitales privados no generadores de deuda, en especial inversión extranjera directa. Por otra parte, en varios países, las remesas de los trabajadores se están convirtiendo en una fuente cada vez más importante de financiamiento externo privado. Sin embargo, para la mayoría de los países de ingreso bajo, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) sigue siendo una fuente muy importante de financiamiento externo, y la principal, para las naciones pobres y menos adelantadas. En África al sur del Sahara, donde se encuentra la mayoría de estos países, los flujos oficiales representan alrededor de dos tercios del total del capital ingresado. Aun cuando se esfuercen más por movilizar más recursos nacionales y atraer mayores flujos de capital privado, estos países necesitarán un incremento sustancial de la AOD para mejorar sus posibilidades de avanzar hacia los ODM. En los países de ingreso mediano, si bien la ayuda cumple un papel mucho menor, no deja de ser importante, pues actúa como agente catalizador de las reformas, robustece los esfuerzos del país por enfrentar el problema de las grandes concentraciones de pobreza y contribuye a contrarrestar los efectos negativos de las crisis.

40. Los donantes están comenzando a actuar ante la necesidad de aumentar la ayuda, como respuesta a los compromisos contraídos en Monterrey. Los volúmenes de ayuda se están recuperando desde 2001, tras una década de retroceso casi constante. La AOD neta tuvo un incremento del 12% en términos reales en 2002 y 2003. La noticia es alentadora, pero la ayuda está muy por debajo de lo que los países pobres necesitan y pueden usar con eficacia. Es preciso, como mínimo, duplicar la AOD dentro de los próximos cinco años para acelerar el avance hacia

los ODM. Es probable que se necesiten otros aumentos después de ese período hasta 2015. La necesidad de incrementar la AOD es especialmente acuciante en África al sur del Sahara, y los análisis parecen indicar que, siempre y cuando los países mantengan e intensifiquen las reformas normativas e institucionales, la región podría utilizar eficazmente el doble de ayuda durante un período de cinco años.

41. Como señal de que se contará con los recursos necesarios, 2005 es un año oportuno para que los donantes refuercen los compromisos iniciales posteriores a Monterrey y los hagan extensivos a un período más prolongado, hasta 2010 o más adelante. Hasta la fecha sólo la mitad de los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) han anunciado compromisos de ayuda pasado el año 2006. Otros tendrían que hacer lo propio en 2005.

42. Aun cuando los volúmenes de ayuda están aumentando, es importante garantizar que la asistencia para el desarrollo otorgada a los países pobres para apoyar sus esfuerzos por alcanzar los ODM no se vea desplazada por los objetivos estratégicos y de seguridad de los donantes. Últimamente se han comprometido grandes cantidades de ayuda para países de importancia geopolítica. Será necesario equilibrar mejor la ayuda y centrarla más en la reducción de la pobreza. Reducir la pobreza y la desesperanza que nace de las privaciones es quizá el medio más eficaz de promover la paz y la seguridad a largo plazo. Y el costo también es menor. La duplicación de la AOD representa menos de la décima parte de lo que los países de ingreso alto destinan a gastos militares. Y también pueden permitírselo sin mayores problemas, ya que apenas equivale a alrededor del 0,2% del INB de esos países.

43. ***Ajustar la ayuda a la capacidad de los países para absorberla.*** Tanto la forma en que la ayuda se distribuye entre los países como la secuencia de los aumentos dentro de cada país deben armonizarse con la capacidad de absorción de los receptores. La preparación de los países para aprovechar incrementos considerables de asistencia externa varía considerablemente. Qué países deberían recibir más asistencia de manera expedita depende de la solidez de los programas de desarrollo enunciados en sus estrategias de lucha contra la pobreza y del grado de identificación de los países con ellos, así como de la mejora de la gestión de gobierno y de la capacidad de implementación de las instituciones; asimismo, la decisión debería analizarse país por país, a través del diálogo normal entre receptores y donantes.

44. Una serie de países de ingreso bajo, entre ellos varios de África al sur del Sahara, han demostrado capacidad para multiplicar eficazmente, con asistencia externa, sus esfuerzos orientados al desarrollo. Para citar sólo algunos ejemplos: la República Unida de Tanzania reforzó su educación primaria; Indonesia mejoró rápidamente la infraestructura rural en sus *kecamatan*; Uganda aceleró la expansión del acceso de la población pobre a la atención primaria de salud y la ampliación de los programas para combatir el VIH/SIDA; Mozambique mejoró su tasa de crecimiento al aprovechar eficazmente importantes flujos de ayuda para aumentar la inversión y profundizar las reformas nacionales, y Viet Nam redujo rápidamente la pobreza y la incidencia de flagelos tales como el paludismo. Estudios detallados de la capacidad de absorción de Etiopía, llevados a cabo recientemente por el Banco Mundial con la cooperación del gobierno, demuestran la factibilidad de que un incremento sustancial de la ayuda en apoyo de los ODM se utilice con eficacia, pero también subrayan la importancia de ordenarla cronológicamente para minimizar los costos y asegurar que se obtengan los resultados deseados. También hay muchos países donde, en la actualidad, la capacidad de absorción es deficiente y los aumentos de ayuda deben ser más medidos. Esa capacidad no es estática ni ajena a la ayuda; la asistencia puede contribuir a acelerar el desarrollo de la capacidad.

45. ***Adaptar la ayuda a las necesidades de los países de ingreso bajo en dificultades.*** El apoyo destinado al fortalecimiento de la capacidad es particularmente importante para los países

de ingreso bajo en dificultades. La ayuda oportuna y dirigida apropiadamente puede ser eficaz en estas situaciones. Para que así resulte, es clave suministrar la asistencia en una secuencia adecuada, en el marco de un compromiso a más largo plazo (no en forma intermitente u ocasional), y emplear una combinación de instrumentos y mecanismos de prestación acordes con las condiciones locales específicas, sin descuidar el respaldo al desarrollo de la capacidad institucional nacional a más largo plazo. La ayuda oportuna también puede ser bastante productiva cuando se han producido crisis exógenas adversas, ya que contribuye a limitar el desvío de recursos para el desarrollo hacia tareas de socorro a corto plazo.

46. **Mejorar la calidad de la ayuda.** Mejorar la calidad de la ayuda es tan importante como aumentar su cantidad. Como se señaló anteriormente en relación con el financiamiento de los servicios vinculados al desarrollo humano, en muchos casos la ayuda se presta de manera fragmentada e irregular, para coincidir más con los programas y preferencias de los donantes que con las prioridades de los países, y supone elevados costos de transacción. Afortunadamente, ahora se está prestando más atención a estas cuestiones y se están logrando progresos, aunque lentos y desparejos. El resultado y la labor complementaria del segundo Foro de alto nivel sobre la eficacia de la ayuda, celebrado en París a principios de marzo, deben acelerar esos progresos. Es fundamental lograr una coordinación estratégica y operativa más ajustada con estrategias que los países impulsen y consideren como propias (ELP u otras estrategias nacionales de desarrollo); prestar la ayuda de manera más previsible (en especial contrayendo compromisos a más largo plazo cuando el desempeño del receptor lo justifique), y prestar más atención a los resultados en términos de desarrollo. La Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda para el desarrollo, que tiene por objeto lograr mejoras en estas y otras cuestiones, debe llevarse a la práctica con firmeza y celeridad. Uno de los resultados notables del Foro de París fue la adopción de un conjunto de indicadores de la calidad de la ayuda que debería facilitar un seguimiento más estrecho de los progresos y reforzar la rendición de cuentas.

47. **Alivio de la deuda.** En el caso de los países pobres muy endeudados (PPME), el alivio de la deuda es importante como medio de ampliar el espacio fiscal para el imprescindible gasto destinado a fomentar el crecimiento y reducir la pobreza, y de aliviar el sobreendeudamiento. La implementación continua y eficaz de la Iniciativa para los PPME sigue siendo clave. Los Directores Ejecutivos del FMI y el Banco Mundial han respaldado los elementos fundamentales de un marco para la sostenibilidad de la deuda de los países de ingreso bajo, cuya finalidad es apoyar los esfuerzos de esos países para alcanzar los ODM sin crear problemas de endeudamiento en el futuro y ayudar a aquellos que han recibido alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para los PPME a mantener el curso dentro de los márgenes de la sostenibilidad. En 2005 se debería tratar de llegar a una conclusión respecto a las actuales propuestas de alivio adicional de la deuda. Ningún alivio adicional de la deuda debería impedir el suministro del nuevo financiamiento necesario —que, para estos países, tendría que consistir principalmente en donaciones—, ni poner en peligro la viabilidad financiera de las instituciones financieras internacionales. Las medidas recientes encaminadas a aumentar la proporción del financiamiento otorgado por la AIF con carácter de donación y de los recursos en condiciones concesionarias suministrados por otros BMD y a vincular la combinación de donaciones y préstamos a la sostenibilidad de la deuda de los receptores representan una mejora notable en el marco de la asistencia a los países pobres.

48. **Modalidades de financiamiento novedosas.** En el año 2005 también deberían observarse progresos en la labor en curso sobre la justificación y viabilidad de modalidades novedosas de movilización de recursos para financiar los aumentos necesarios de ayuda y asegurar que estén disponibles en el momento oportuno, entre ellas el mecanismo de financiamiento internacional propuesto y los impuestos mundiales relacionados con externalidades importantes, tales como las emisiones de carbono. Los mecanismos que combinan flujos de diferentes plazos y características

financieras para aumentar la concesionalidad o el efecto multiplicador también ofrecen posibilidades de incrementar los recursos para avanzar hacia el logro de los ODM, entre otros, en los países de ingreso mediano con grandes focos de pobreza, y de financiar bienes públicos mundiales y regionales. Por último, la extraordinaria magnitud de las contribuciones privadas efectuadas tras el *tsunami* en Asia y las sustanciales contribuciones privadas aportadas a causas tales como la lucha contra el VIH/SIDA, demuestran la importancia de analizar mecanismos para reforzar la función y la eficacia de las contribuciones voluntarias como medio de apoyar el desarrollo.

#### **IV. Refuerzo y mejora del apoyo de las instituciones financieras internacionales**

49. ¿Cómo están contribuyendo las instituciones financieras internacionales a la implementación del programa mencionado, a través de sus aportes al desarrollo nacional; la utilización de los programas y la investigación sectoriales, regionales y mundiales; el trabajo en colaboración, y la gestión con vistas a los resultados en términos de desarrollo? En el Informe sobre seguimiento mundial 2005 se llega a la conclusión de que se han registrado progresos en cada una de estas áreas, pero es necesario hacer más y con mayor celeridad.

50. ***Países de ingreso bajo.*** Las negociaciones llevadas a cabo recientemente sobre la reposición de los recursos del Fondo Africano de Desarrollo, el Fondo Asiático de Desarrollo y la AIF respaldaron un marco común para la aplicación de estrategias de lucha contra la pobreza que sean reflejo de los ODM, las donaciones, la sostenibilidad de la deuda y la divulgación de los puntajes adjudicados en las evaluaciones de las políticas e instituciones nacionales. También apoyaron la aplicación, a título experimental, de estrategias nacionales basadas en los resultados, la adopción de sistemas de medición de resultados y programas especiales para países de ingreso bajo en dificultades. Puesto que las reposiciones mencionadas cubren alrededor del 95% de todos los programas de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) para los países de ingreso bajo, han establecido una plataforma concreta para acelerar la ejecución de estas iniciativas y su armonización entre los BMD. También se está reforzando el apoyo a los países en caso de crisis exógenas. Para hacerse eco de las evaluaciones independientes, el Banco Mundial y el FMI deben tratar de que los países asuman un mayor liderazgo del proceso de las estrategias de lucha contra la pobreza y, al mismo tiempo, deben profundizar el diálogo con los países sobre el programa normativo. Si los países se identificaran más claramente con esas estrategias, y el Banco y el Fondo reflejaran sus propias opiniones en notas de orientación conjuntas y en el proceso conexas, las responsabilidades del personal del Banco y el Fondo también quedarían más claras.

51. ***Países de ingreso mediano.*** En relación con los países de ingreso mediano, también se ha producido una tendencia a la armonización entre los BMD, aunque más lenta, como resultado de las necesidades cambiantes y diferenciadas de los propios países. Los países de ingreso mediano han pedido la reducción de los costos derivados de operar con los bancos, en especial cuando esos costos se originan en la reposición de recursos que se destinarán a financiamiento en condiciones concesionarias, al cual ellos no tienen acceso. La presión de la competencia entre los bancos ha tenido como corolario la transmisión con bastante rapidez de innovaciones introducidas por alguno de ellos a los demás, como la liberalización de las categorías de admisibilidad de los gastos para financiamiento de inversiones o la utilización más intensa de los sistemas nacionales.

52. ***Desarrollo de los conocimientos y la capacidad.*** Las investigaciones llevadas a cabo por las instituciones financieras internacionales (IFI) han facilitado la sistematización del programa de desarrollo mundial y han efectuado notables contribuciones al comercio y la ayuda, entre otros campos. Las IFI también han contribuido a fortalecer la capacidad comercial y mejorar los

sistemas fiduciarios y fiscales de los países para que puedan absorber la ayuda. Sin embargo, deben hacer más —en particular, efectuar un seguimiento sistemático de los déficit de capacidad, a fin de orientar la actuación de los donantes— para que los países en desarrollo puedan aprovechar plenamente las oportunidades surgidas de la eliminación de los obstáculos al comercio y del aumento del volumen y la eficacia de la ayuda propuestos más arriba.

53. **Relaciones de colaboración.** Los BMD están colaborando más eficazmente con los clientes, entre sí y con otros donantes. En gran parte, este progreso se debe a los acontecimientos antes mencionados con respecto a la reposición de los recursos de los servicios de préstamos en condiciones concesionarias de los BMD y al mayor recurso a los sistemas nacionales para la tramitación del financiamiento otorgado por los BMD. En relación con la sociedad civil, uno de los principales problemas sigue siendo el acceso a la información, tema en el que, a pesar de las mejoras, muchos consideran que las IFI no se han ajustado a criterios de responsabilidad acordes con su poder e influencia en varios campos. En el ínterin, las relaciones entre el Banco Mundial y el Fondo han continuado madurando, basadas en las ventajas comparativas y una división de trabajo surgida de sus respectivos mandatos, como ha quedado de manifiesto en la colaboración en curso vinculada a las ELP, los análisis de la sostenibilidad de la deuda y su aplicación al financiamiento en condiciones concesionarias y a título de donación, y la simplificación de la condicionalidad estructural.

54. **Gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo.** El año pasado fue testigo de varios hitos en la consolidación de sistemas basados en los resultados en los BMD. Entre ellos se cuentan la conclusión del primer ciclo del sistema de medición de resultados de la AIF-13; la aprobación de los sistemas de medición de resultados de la AIF-14 y la décima reposición de los recursos del Fondo Africano de Desarrollo; la conclusión de estrategias piloto nacionales basadas en los resultados, por parte del BASD y el Banco Mundial (y el compromiso de ambas instituciones y el BAfD de implementar nuevas estrategias experimentales en 2005); la adopción de un plan de acción a mediano plazo para la efectividad en el desarrollo, por parte del BID; la transformación del departamento de evaluación del BASD en un sector de carácter independiente; el lanzamiento del *Results Sourcebook* preparado en forma conjunta por estas instituciones y donantes bilaterales; y las importantes evaluaciones de los documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) realizadas con la cooperación del Departamento de Evaluación de Operaciones (DEO), del Banco Mundial, y la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) del FMI. El FMI está estudiando cómo conceptualizar y llevar a la práctica el tema de los resultados dentro de su marco institucional, basándose en recomendaciones concretas de varios informes de la OEI.

55. **Medidas prioritarias.** ¿Cómo pueden las instituciones financieras internacionales reforzar y mejorar su apoyo? De la evaluación surgen cinco esferas en las que es prioritario tomar medidas y realizar actividades de seguimiento:

- Respaldo el desarrollo del marco de estrategias de lucha contra la pobreza en los países de ingreso bajo, así como la instrumentación de los ODM y la coordinación de la asistencia de las IFI en el seno de ese marco. En cuanto a los países de ingreso bajo en dificultades, es particularmente importante fortalecer la capacidad institucional.
- Continuar adaptando enfoques e instrumentos para responder mejor a las necesidades cambiantes y diferenciadas de los países de ingreso mediano, en especial simplificando aún más la condicionalidad y el financiamiento para proyectos de inversión.
- Asegurar que la eliminación de los obstáculos al comercio y el aumento del volumen y la eficacia de la ayuda vayan acompañados de suficiente respaldo al desarrollo de la capacidad nacional, de modo que los países puedan aprovechar plenamente las oportunidades que

surjan. Las IFI deberían agudizar el enfoque estratégico y aumentar la eficacia de su apoyo a los bienes públicos mundiales y regionales.

- Reforzar las relaciones de colaboración y la armonización fomentando la transparencia, reduciendo las trabas burocráticas y aumentando la flexibilidad de la asistencia (a través de la simplificación y el uso de enfoques sectoriales) y promoviendo el desarrollo y uso de sistemas nacionales en las adquisiciones, la gestión financiera y las evaluaciones ambientales.
- Dedicar más atención a los resultados y la rendición de cuentas respaldando los esfuerzos de los países por llevar adelante una gestión orientada a la obtención de resultados en términos de desarrollo —mediante el fortalecimiento de la gestión del sector público y las estadísticas sobre desarrollo— y asignando un papel preponderante a los resultados en las estrategias de asistencia a los países y los procesos de garantía de calidad de las IFI. Adoptar un marco común de autoevaluación para medir el desempeño y los resultados de los bancos multilaterales de desarrollo, y adaptarse a las operaciones del FMI en la medida de lo posible.